

**Presentación número especial**

## **Tendencias, logros y desafíos de la evaluación y acreditación de la Educación Superior en Iberoamérica**

La presencia del concepto calidad, es parte esencial en el léxico usual de la educación. Desde una perspectiva general, su significado es relativo, pero al mismo tiempo, marca las pautas de un rigor; al menos, a eso apuntan las definiciones de primera mano de los diccionarios: “Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor” (Real Academia Española, 2014).

Destaca el sentido de la acción juzgar, que se complementa con valor. Estos dos elementos hacen posible lo que se percibe como adecuado, en el caso de la educación, se requieren parámetros objetivos para marcar los límites de la calidad desde la lógica de las organizaciones educativas. “Para apreciar o evaluar la calidad de un objeto en sentido genérico, es preciso hacerlo en función de ciertas normas o estándares preestablecidos, que nos permitan juzgar su mayor o menor adecuación a los patrones o modelos de referencia” (Tünnermann Bernheim, 1998, pág. 1).

Esos parámetros estables son los que permiten una valoración objetiva de la que se obtenga información confiable para la toma de decisiones y sustentar desde la calidad, la función de la evaluación de la educación superior.

Un efecto positivo de la evaluación ha sido la misma movilización del sistema de educación superior, lo que se manifiesta en el incremento de varios de sus indicadores, como, por ejemplo: un mayor número de académicos con posgrado, un aumento en el número de publicaciones de la planta académica, mayores tasas de graduación de los estudiantes y mejor eficiencia terminal. (Díaz-Barriga, Barrón, & Díaz-Barriga, 2008, pág. 21)

Un componente constructivo de la evaluación y acreditación es que motiva un proceso que tiende a ser voluntario e implica una renovación cada determinado tiempo, en el que los miembros de la organización desarrollan algunos requisitos que son representativos de la institución que le va a permitir una autorregulación y que requiere del compromiso y la participación colectiva.

La competencia entre universidades es hoy en día, inevitable y va en aumento debido a las nuevas instituciones de Educación Superior que se están estableciendo a escala masiva en el mundo entero.

Este desafío de protagonizar en el escenario de la oferta educativa se explica en buena parte por el papel simbólico que desempeña la misión de cada institución. Esto ha dado como resultado que las instituciones de Educación Superior mantengan unos niveles de diversidad acceso y calidad que no tienen paralelo con ninguna otra institución.

El papel del ser humano en las sociedades del conocimiento se está revalorando, las instituciones de educación superior IES se vuelven estratégicas en la competencia global, ya que aparecen las capacidades humanas como las movilizadoras de la actividad económica, como el factor clave del poder económico, desplazando al capital que a su vez había sustituido a la tierra y las herramientas (Santoyo, 2000).

En esta diversificación las instituciones pueden tener ideas extraordinarias, pero no vivir con ellas; no se trata de definir las ideas que acercarán a la institución al humanismo o que le permitirán competir por la obtención de una acreditación, sino realmente vivir esas ideas, de encontrar la forma de vivencias en la realidad cotidiana; esto se puede lograr a través de una adecuada planeación de nuestras acciones educativas.

Así, la primera de las aportaciones (Carolina Zayas Marques, Patricia Moctezuma Hernández, Santos López Leyva, Luis Alfredo Ávila López) habla sobre el papel de los rankings internacionales como estrategia para la comparación de universidades latinoamericanas contra instituciones de clase mundial, a partir de la adaptabilidad de sus planes de desarrollo institucional.

Por su parte, Juan Carlos Pérez Durán presenta un modelo gestión de las acreditaciones apoyado en la Cibercultur@ (k@) como una metodología que se apoya en las culturas de la información, la comunicación y el conocimiento.

En el tercer artículo José Aurelio Cruz de los Ángeles presenta un estudio sobre el Sistema de Formación para el Trabajo en México y a partir de un análisis de indicadores contra resultados, invita al lector a reflexionar sobre la urgencia de alinear la oferta educativa con las necesidades sociales y geográficas.

Valentina Viego presenta el estudio de caso de Bahía Blanca, Argentina, con respecto al derecho a la educación y su disponibilidad en zonas de bajo nivel socioeconómico.

En la quinta contribución a esta obra, Jorge Abdó presenta un estudio sobre los objetivos del servicio social y sobre el papel que este juega en el desarrollo de la responsabilidad social universitaria, a partir del caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

El concepto de *serious games* es analizado en un estudio a partir del método de revisión sistemática sobre la producción científica sobre el tema y su uso en la educación superior

(Narciso Castillo Sanguino, Petrona Matus López, Cirilo Rivera García, José Gabriel Marín Zavala).

El último artículo (Guillermina Jiménez Rasgado), presenta los resultados de una investigación sobre el papel de la programación en la construcción del conocimiento de manera motivadora, creativa y lúdica. Igualmente, se describen las diversas habilidades del pensamiento que se fomentan con ella.

Esperamos que el lector encuentre en estas aportaciones elementos que le permitan reflexionar sobre el quehacer educativo y las acciones que desde diferentes ámbitos se pueden implementar para asegurar la calidad de la educación. ➤

Sonia Bacha Baz  
María Eugenia Bolaños Vargas  
*Editoras del número especial*

## Referencias/References

- Tünnermann Bernheim, C. (1998). Calidad, evaluación institucional, acreditación y sistemas nacionales de acreditación. Recuperado el 17 de agosto de 2014, de [http://www.uam.ac.pa/pdf/tema\\_interes\\_1\\_evaluacion\\_acreditacion\\_uam.pdf](http://www.uam.ac.pa/pdf/tema_interes_1_evaluacion_acreditacion_uam.pdf)
- Díaz-Barriga, Á., Barrón, C., & Díaz-Barriga, F. (2008). Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en las universidades públicas estatales. México: IISUE.
- Santoyo, R. (2000). Reflexiones y propuestas para una Reforma del Sistema de Educación Superior. Perfiles Educativos, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208804>